

El don de sanar de Cristo en la unción de los enfermos

¡Hola!

De niños, muchos de nosotros memorizamos los nombres de los siete sacramentos y los reconocemos sin dificultad. Tal vez hemos asistido al bautismo del bebé de un amigo o a la boda de un colega, y acudimos a la confesión y a la Eucaristía regularmente. Pero el sacramento de la unción de los enfermos no forma parte de nuestra experiencia cotidiana.

Por la poca experiencia personal con este sacramento, tal vez se nos dificulte hablar de él con los niños. Estando mi hija en preescolar, ella y yo debimos llevar a mi mamá al hospital por una emergencia médica. El sacerdote vino a ungir a mi mamá y mi hija tenía mucha curiosidad por lo que estaba pasando. Le dije que nuestro amigo sacerdote le pedía a Dios que ayudara a Nana a sentirse mejor en su cuerpo y en su corazón. Aquella respuesta bastó, pero recuerdo haber deseado tener una manera mejor de hablarle. ¿Cómo hablar con un niño de la unción de los enfermos para ayudarles a crecer en la fe, la esperanza y el amor?

Jesús cura a la persona entera: cuerpo, mente y espíritu.

Como los demás sacramentos, la unción de los enfermos fue instituida por Cristo. Jesús sanó a muchas personas enfermas. Según la edad del niño, conviene compartir con él alguna curación integral de Jesús en los evangelios, que muestre curar cuerpo, mente y espíritu. Las acciones de Jesús también revelan que la enfermedad y la muerte no son voluntad de Dios, y que él enjugará cada lágrima de nuestros ojos (ver Apocalipsis 21:4).

En la Biblia vemos que Jesús encargó a sus discípulos que fueran y sanaran a los enfermos en su nombre. Cuando el sacerdote unge a una persona enferma, actúa *in persona*



El sacramento de la unción de los enfermos nos ayuda a experimentar el toque sanador de Jesús.

Christi; lleva la gracia sanadora de Cristo a quien sufre una enfermedad grave. Jesús se compadece de las personas que sufren. El sacerdote, junto con los miembros de la comunidad presentes en la celebración de este sacramento (familiares, enfermeros y médicos), hacen rogativas y encarnan la compasión de Cristo hacia el enfermo.

Tal vez su hijo sienta curiosidad por el aceite de los enfermos que se utiliza en el sacramento. Es aceite de oliva (como el de la cocina) que ha sido consagrado para este fin por el obispo.

Lo más importante a comunicar a nuestros niños acerca de este sacramento es que Dios está junto a nosotros en nuestra enfermedad y sufrimiento. Él se preocupa por cada uno de nosotros y, por medio del sacramento, brinda a la persona enferma la ayuda de su gracia, fortaleciéndola en la mente o en el espíritu y, a veces, incluso causándole su salud física.